

**CARLOS LUIS SAENZ. 1899-1983. Costarricense. Poeta fundamental en la consolidación de la poesía de Costa Rica. Ha publicado El hijo de la tierra (premio centroamericano de poesía), El viento y Daniel, Los pilares del viento, El libro de Ming. Asimismo, Mulita Mayor, verso y prosa en que se funden como autores el pueblo y el poeta: la aportación anónima popular y la colaboración creadora de Carlos Luis Sáenz, en unidad de calidad clásica, en una obra para niños y para hombres. Después, Yorusti y La semilla de nuestro rey, uno y otro de leyendas indígenas noveladas, y El abuelo cuentacuentos, para niños. En 1966 fue galardonado con el premio nacional de cultura "Magón".**

## **POESIAS**

**CARLOS LUIS SAENZ**

## LA INDECISA

Hay en ti una distancia, un no, distinto  
al vacío de la copa ya agotada:  
capullo de canción, que si cantada,  
poblaría de emoción tu laberinto.

Niegas y ofreces, y con vario instinto  
hieres, o te sometes esposada;  
echas al mar tu perla acrisolada  
o en llamas, dejas tu rosal más tinto.

Cuando reclama el corazón, adentro,  
no lo escuchas, y luego, arrepentida,  
de la voz que sonó buscas el centro.

Tal vez como una abeja que quisiera  
hallar en flor de nieve amanecida  
la miel que el sol le dio a la primavera.

## CAMINO

Tú que vas, por donde vas,  
camino solo, sin nadie  
—viento dormido en el polvo,  
polvo, dorado en la tarde—,  
¿sabrás de este anhelo, anhelo,  
de corazón con celajes  
que se va, que no se va,  
en espera y soledades?

¿Podrás, camino, camino,  
por tu silencio llevarme  
—las horas ya son de cobre—  
en el color de los árboles—  
llevarme adonde me espera  
lo que el suspiro se sabe  
para su vuelo callado  
de revelador arcángel?

Una vuelta da el camino  
al pie de unos verdes sauces. . .

## PASA EL TIEMPO

Pasa el tiempo  
como un ángel  
sobre la casa en paz.  
El silencio de la tarde  
florece en la eternidad  
y, aunque no se han dicho  
todos los poemas,  
en los aires futuros  
ya se dirán.

## OSCURA ES LA FUENTE

Oscura es la fuente  
en la noche y canta.  
Escucha en silencio,  
no enciendas tu lámpara.  
En lo hondo de la estrella  
palpita ya la semilla  
de la mañana.

## LA VIEJECITA

Toma el sol de la tarde  
sentada a la puerta.

Mira, suspira,  
las manos achaconas le tiemblan.

La ola del tiempo  
—ahora mansa— la deja  
en esta clara tarde  
como en playas inciertas.

Es copa de cristal  
que ya no espera  
ningún ardiente vino  
de los viñedos de la tierra.